

Residencias afectivas: experiencias compartidas en el Profesorado de Ciencias de la Educación (UNMDP)

Affective residencies: shared experiences in the Faculty of Educational Sciences (UNMDP)

Stephanie Mailén Bustamante Salvatierra¹

Paula Valeria Gaggini²

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24226459/brgyxqlqw>

Resumen

El presente artículo busca compartir experiencias coincidentes en el espacio de las asignaturas Residencia I y II del Profesorado Universitario en Ciencias de la Educación en el marco de su apertura en el año 2022 en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Asimismo, se vincula con nuestro trabajo de investigación realizado dentro del Grupo de Investigación en Filosofía de la Educación (GIFE) perteneciente al Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) en el proyecto del mismo año donde abordamos la afectividad en las prácticas docentes universitarias. En este sentido, recuperamos los planteos de Nicastro (2006), en especial a las diferentes miradas que se ponen en juego al habitar la escuela, y la categoría de pasión por la enseñanza (Flores y Porta, 2012).

Palabras Clave: profesorado; residencia; ciencias de la educación; afectividad

Abstract

This article seeks to share coincident experiences in the space of the subjects Residencia I and II of the Profesorado universitario en Ciencias de la Educación in the framework of its opening in the year 2022 at the Universidad Nacional Mar del Plata (UNMDP). Likewise, it is linked to our research work carried out within the Grupo de Investigación en Filosofía de la Educación (GIFE) belonging to the Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) in the project of the same year where we addressed the affectivity in university teaching practices. In this sense, we recover Nicastro's (2006) approaches, especially the different views that are put into play when inhabiting the school, and the category of passion for teaching (Flores and Porta, 2012).

Keywords: faculty; residency; educational sciences; affectivity

Introducción

En el año 2022 se dio la apertura de la carrera del Profesorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Se trata de una

nueva conquista que se suma a la reapertura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en 2019, carrera cerrada en la época de la dictadura hace más de 40 años.

El presente trabajo busca poner en valor algunas experiencias transitadas como estudiantes e investigadoras en formación, como parte de la primera Cohorte 2019 (Licenciatura) y 2022 (Profesorado), en ciertos espacios de formación compartida juntas. En 2020, coincidentemente con la pandemia de Covid-19, fuimos convocadas para ser parte del Grupo de investigación de Filosofía de la Educación (GIFE) perteneciente al Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). Al año siguiente, en 2021, en el marco de contingencia pedagógica que continuaba, donde las cursadas aún eran virtuales en nuestra Universidad, compartimos la adscripción en la cátedra de Filosofía de la Educación.

Recién en el año 2022, con la vuelta a la presencialidad en el ámbito educativo, nos reencontramos en las aulas físicas de la Facultad de Humanidades, específicamente en la cursada de la materia Residencia I. Se trató de un espacio en el que profundizamos la reflexión y la problematización acerca del trabajo docente en tanto aquel que los/as educadores/as llevan a cabo en sus prácticas cotidianas en los diferentes espacios y en cualquier disciplina, el cuál debería entenderse en términos de la consciencia de la existencia de relaciones que son intersubjetivas (Kaplan, 2018). Esta labor debería poner énfasis en los modos de vinculación, entendiendo que los lazos que se construyen provienen de diversos entornos socioculturales (Cuesta, 2019).

Cabe señalar que hemos compartido el recorrido con compañeras/os que ya contaban con recorridos previos en docencia. No fue nuestro caso y tal vez por eso volver sobre esta etapa nos moviliza, puesto que con la finalización de la carrera logramos acercarnos a un horizonte deseado con muchas fuerzas por ambas. Muchas inseguridades afloraron en un contexto donde la presencia de nuestras co-formadoras ha sido fundamental, el acompañamiento ha sido determinante como posibilitador de sentir la residencia de un modo particular y placentero en cierto modo. En este sentido, nuestras co-formadoras se han comprometido de manera activa con nuestro proceso de autorrealización en términos de Hooks (2021).

Volver a encontrarnos: de las aulas de la Universidad a la Escuela Secundaria

Desde nuestro lugar como recientes graduadas y profesoras en Ciencias de la Educación, nos emociona recordar nuestros primeros pasos en Ciencias de la Educación como hemos compartido en las palabras iniciales del presente trabajo. Nos gustaría compartir algunas experiencias en nuestro trayecto formativo (Aguirre, 2022), por el Profesorado que comenzó con la cursada de la cátedra de Residencia I, en el marco de apertura de la carrera, consecuentemente el inicio de una cátedra ofrecida por primera vez.

En dicha asignatura problematizamos la cuestión de la mirada en las instituciones educativas donde realizamos las primeras aproximaciones en los diferentes territorios disponibles. Una de las propuestas que nos resulta sumamente interesante recuperar, fue la que realizamos en las clases teóricas-prácticas previamente a asistir a las instituciones. Para eso, realizamos una actividad propuesta por la cátedra, donde debíamos realizar el caleidoscopio con tarjetas donde

describimos determinadas miradas propuestas en el capítulo 2: “Acerca de la mirada” del texto de Sandra Nicastro. (2006). Por un lado nos permitió reflexionar acerca de: ¿Cuáles son las “*miradas que (nos) interpelan*”? Descubrir a partir de la actividad el modo en el cual íbamos a observar las instituciones. Por otro, de manera creativa descubrir en los diferentes caleidoscopios y los fundamentos en las tarjetas, prismas/miradas propias pero a la vez las colectivas como modo de (auto) reflexión.

“Pensar en miradas que representen gestos en lo grande y lo pequeño, como nos invita a pensar Carina Rattero (2009): “lo grande en lo pequeño. Una tarea monumental en un gesto nimio” (p.11). Volver a mirar lo ya mirado según Sandra Nicastro (2006), con ojos que atraviesan el sufrimiento ajeno y el propio de las realidades que nos gustaría que fuesen de otra manera” (Registro autoetnográfico de Paula) .

Entre “para qué” y más “para qué”, invitamos a interrogarnos el sentido, y este sentido en relación con la capacidad de sorpresa que adoptamos al mirar en palabras de Nicastro (2006), a la escuela y por tanto y principalmente a los/as estudiantes. Dejarnos interpelar y dar lugar a las miradas sensibles individuales que a la vez son colectivas, mirar y promover encuentros con otros/as. Encuentros que merezcamos compartir para habitar espacios educativos más amables y afectuosos, encuentros cargados de miradas que vean (escuchen) nuevas voces que representen renaceres compartidos aunados en el amor. (Gaggini, 2021).

La propuesta de (re)visitar entonces, nuestras propias miradas desde otras lentes o perspectivas, aquellos gestos minúsculos que realizamos en lo cotidiano y cuáles podríamos promover desde nuestros espacios. De esta manera, es como nos adentramos a nuestra primera residencia, dialogando con quienes habitaban las escuelas en lo cotidiano. Con el simple gesto de educar la mirada (Skliar, 2009), es que incluso en las fotos que registramos el habitar adquirió otro sentido. Encontramos una resignificación al regalar sonrisas y amabilidad como agradecimiento a las instituciones y a quienes nos abrieron sus puertas en nuestros primeros pasos.

En esta primera residencia, el espacio de encuentro en la universidad, eran los convites que de manera tan pensada y sentida, nuestras co-formadoras tenían preparados para quienes formamos parte de esa cátedra. Las propuestas de “convite” como un banquete tuvieron suma importancia en tanto eran un espacio de formación en el cual pudimos vislumbrar posibles territorios profesionales para nuestro futuro laboral.

Residencia II y la posibilidad de habitar nuestro “Ser Docencia”

En este espacio nos ocuparemos de compartir relatos que incorporamos en nuestro cuaderno de bitácora de la asignatura Residencia II. Cabe señalar que dentro de las condiciones de aprobación debíamos realizar observaciones y realizar una clase en dos escuelas secundarias y en una institución de nivel superior no universitario. En este caso, nos interesa recuperar nuestras experiencias en la primera práctica fue coincidente para las dos.

En este sentido, ambas comenzamos nuestras prácticas en la Escuela de Educación Secundaria N°24, en la materia Psicología de 4to año. Aunque a cada una nos tocó un curso diferente. Sin

embargo, a pesar de que las prácticas fueron individuales y que los grupos no eran los mismos, pudimos compartir y encontrarnos en este espacio.

Relato Residencia II Stephanie

El 12 de septiembre llegué a la escuela a las 13 horas. Estaba nerviosa. Sentía que hasta me había olvidado la consigna de observación. Escribí a mis compañerxs por Whatsapp. Estuvieron muy presentes para darme ánimos ante esta nueva experiencia (...) Me acerqué a la auxiliar para ver si ella sabía quién era el profesor. Afortunadamente estaba cerca una preceptora que me dijo "allá con la bicicleta". Lo seguí y me presenté. Destaco que desde el primer momento fue muy amable conmigo. Fuimos juntos hasta el aula. Ingresamos. Noté que saludó a lxs estudiantes y comenzó a tomar lista. Aproveché para observar cómo se sentaban. Advertí que se sientan en forma de U: el fondo está todo ocupado, y luego las filas de los costados. El medio está libre. Me senté delante del lado derecho. Varixs me miraban con curiosidad. El docente me presentó a lxs estudiantes y luego pude tomar la palabra para comentarles sobre mí. Luego, el co-formador comenzó a utilizar el pizarrón (...) A su vez iba dialogando con lxs studentxs. Me sorprendieron las nociones teóricas porque no son propias de mi disciplina. El docente se acercó y me dio una copia del material que le entregó a lxs estudiantes. Se compone de enunciados teóricos y de actividades (preguntas acerca del texto elaborado por el profesor). (...) Aprovechó el momento de trabajo de lxs estudiantes para charlar conmigo sobre los posibles temas de mi clase. Me sugiere adolescencia. Yo quedo encantada, es una temática que me interesa.

Sigue y se va acercando a los bancos para ver cómo van trabajando. Noto que hablan entre sí de otras cosas, pero a la vez trabajan y responden el cuestionario del profesor.

A medida que van terminando entregan.

Suena el timbre del recreo y se retiran.

Sigo hablando con el profesor que me transmite mucha tranquilidad. Me despido y me retiro con una sensación muy linda. Me voy con ganas de volver.

El 19 de septiembre llegué a la escuela a las 13 horas. Me encontré con el co-formador que nuevamente me recibe con mucha amabilidad. Me comenta que al final hubo un cambio. La evaluación va ser la que yo arme. Me va a dar dos horas para eso. Me da un poco de ansiedad porque es más de lo que pensaba, pero acepté el desafío. (...)

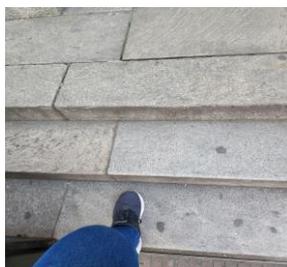


Foto del primer paso hacia la escuela el día de mis prácticas

Llegó el día más esperado El 26 de septiembre me presenté en la escuela a las 13 horas. Estaba nerviosa por mi primera residencia. Al llegar me encontré con Andrea y charlamos un poco al respecto. Me tranquilicé y recordé que este debía ser un momento de disfrute. Así fue. También fue una instancia de aprendizaje. Al terminar la clase, les deseé lo mejor en su futuro a lxs studentxs y me aplaudieron. Me sentí muy feliz.



Foto luego de finalizada la práctica. Tal vez no haya una marca visible, pero esa experiencia dejó muchas huellas transformadoras

A la semana siguiente, me volví a acercar a la escuela para proporcionarle al profesor los trabajos que había corregido en el marco de la clase que dicté. Sin tenerlo previsto, me encontré con Julia y con Paula. Compartimos un momento de intercambio y reflexión que fue muy movilizador, puesto que ambas sentimos una profunda emoción por esta nueva posibilidad de pensarnos docentes.

Relato de Paula

Una experiencia pedagógica que dejó huella afectiva en mi formación profesional fue en el marco de la residencia 2 del Profesorado en Ciencias de la Educación: mi primera clase. Fue entonces aquel 29 de septiembre de 2022 a las 14 hs, que me encontraba frente a la secundaria pública asignada, institución céntrica de la ciudad de Mar del Plata. Allí en la puerta nos encontramos diez minutos antes con mi profesora co-formadora y una compañera de la carrera, quien fue a darme un abrazo y tranquilidad para mi primera experiencia como “Profe”.

En una aula muy amplia, los/as estudiantes de uno de los dos cuartos años del turno tarde, fueron entrando poco a poco saludando con sorpresa a mi co-formadora, quien venía a evaluarme y acompañarme en estos primeros pasos. La clase que había imaginado y presentado a mis co-formadores se correspondía con el abordaje de la “identidad en la adolescencia” como tema que daba continuidad a la asignatura Psicología de cuarto año de secundaria.

Comenzamos la clase, luego de darles la bienvenida, les comenté cómo se llevaría a cabo la misma. Mientras les iba compartiendo banco por banco una copia de un relato autobiográfico que habían seleccionado para leer juntos/as. Dejé sobre una mesa delante de ellos/as las copias que sobraban en uno de los bancos vacíos, imaginando los rostros de los/as estudiantes que habían abandonado la secundaria y no estaban en ese aula compartiendo nuestra clase, para ser tomado como reflexión en uno de los momentos de cierre.

Los/as estudiantes se encontraban muy dispersos/as, demostraban cierta falta de atención. No obstante, comencé con mucha serenidad a narrar de manera muy pausada mi propio relato biográfico, el mismo que se encontraba disponible en las copias para seguir con la lectura. Fue recién cuando comencé a referirme acerca de los disparadores que había seleccionado previamente, que sentí que nos estábamos conectando poco a poco. Les hablé sobre la desprotección, la inseguridad, el miedo (Gaggini, 2021), las marcas que nos deja la falta de una mirada amorosa hacia nosotros/as y el dolor de no ser contemplados como sujetos.

Recuerdo con mucha emoción el momento en el cual ellos/as levantaron su mirada y nos miramos, nos encontrábamos todos/as sentados/as desde la horizontalidad (Corona Berkin, 2019). Mientras les compartía el relato, un silencio respetuoso nos aunó de una manera que no podría explicar con palabras ya que trascendió el diálogo: fueron miradas, escucha y disponibilidad sentida de manera recíproca. La consigna era la escritura y/o dibujo de un relato autobiográfico que abordara el tema trabajado en clase.

Cada relato compartido fue una posibilidad para sanar de manera colectiva, sus propios dolores más íntimos fueron compartidos generosamente a alguien que vieron solo tres veces en toda su vida, alguien que los/as había soñado tantas veces. La clase fue una posibilidad para re-conocernos y abrazarnos en ese relato íntimo, provocando que nuestras voces se entrelacen desde una mirada horizontal, que reconoce que todos/as quienes participamos de un acto educativo salimos transformados/as cuando habitamos con el corazón.

La presencia de Juli, mi co-formadora, ha sido más que significativa. Con su generosidad y amorosidad posibilitó que sintiera una inmensa serenidad y disfrutara de mi primera clase como residente, sobre todo libre de la presión de sentirme evaluada. Su mirada fue de afecto.



Foto 1



Foto 2

Registro fotográfico correspondiente al día que realicé mi primera residencia en secundaria, acompañada por mi profesora co-formadora Julia y con Stefy que se acercó ese día a la institución (foto 1). Registro fotográfico correspondiente al día que les llevé sus relatos con una carta a cada uno/a en el marco de la devolución (foto2)

Palabras y reflexiones provisorias

Este escrito intentó dar cuenta la importancia de las propuestas formativas y de acompañamiento de trayectos, como los vivenciados por nosotras en ambas residencias del profesorado universitario en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional y Pública de Mar del Plata. Poner en valor los modos de acompañamiento como espacio de posibilidad para vivenciar y potenciar nuestra profesión académica.

Intentamos dar visibilidad a algunas propuestas pedagógicas compartidas en nuestras residencias, “Educar la mirada” (Nicastro, 2006; Skliar, 2019) como pedagogía potente que representa una presencia (s) de inclusión amorosa (Gaggini, 2023) en la Universidad. La enseñanza, como evidenciamos en las propuestas compartidas, representan en sí un acto performativo que otorga espacio para la creatividad, la invención y re-conceptualización constante de las estrategias pedagógicas a la hora de experimentar cada encuentro educativo, donde se encuentran presentes la reciprocidad y posibilidad de ser participantes activos quienes nos encontramos implicados/as en el mismo en palabras de bell hooks (2021).

Desde nuestro posicionamiento anclado en la pedagogía comprometida (hooks, 2021), a partir de la cual entendemos la educación desde una perspectiva holística, consideramos relevante

destacar el rol docente desde la imbricación del conocimiento y los afectos. Entendemos que ambos son necesarios para acompañar y cuidar a los/as estudiantes. Nos interesa promover miradas cordiales que se orienten sobre los otros, de una forma que se promueva el acercamiento y la implicación (Nicastro, 2006).

Para finalizar ante lo compartido, quisiéramos recuperar que nuestra experiencia en ambas residencias, adquirió un importante significado y sentido gracias al acompañamiento por las mismas profesoras, quienes en todo momento han estado cercanas ante todo requerimiento e incluso ante nuestras propias inseguridades. Nos han dejado una huella que destaca la importancia de seguir promoviendo el acompañamiento que es pedagógico pero a la vez es afectivo, acompañamiento donde se logró poner en juego la otredad como relación ética y como presencia que convoca y demanda respuestas a quiénes compartimos el mismo territorio en palabras de Flores y Porta (2012). El cuidado que sentimos por parte de nuestras co-formadoras adoptó lo que podríamos asumir como una dimensión ética educativa de una doble circulación (Brailovsky, 2019), en tanto se trató de proteger y cuidar el futuro deseado a partir del hecho de cultivar prácticas educativas prometedoras.

Nuestra profesión ha sido potenciada gracias a los vínculos afectivos generados tanto por parte de las docentes como los/as mismos/as compañeros/as, vínculos reflejados en un acompañamiento cotidiano que representó la presencia genuina que mira y escucha con amorosidad e íntima reciprocidad. Así fue como nos adentramos a la práctica profesional y recibimos en la primera cohorte 2023 como profesoras en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, J. (2022) *El rostro humano de las políticas educativas: narrativas del proyecto de formación docente” Polos de Desarrollo”*. 1ª Ed. Mar del Plata: EUDEM.
- Alves, N; Catelli, J, Carrasco Aguilar, C; Cerullo, N; Furlán, A; Kaplan, C; Korinfeld, D; Mora Oleas, J; Nuñez Caldas, A; Luzón Trujillo, A; Ochoa Reyes, N; Ordoñez, M; Porta, L; Ramallo, F; Rodríguez Gómez, H; Ruiz Muñoz, M; Sandoval Esparza, M; Silva, V; Untoiglich, G. (2018). *Emociones, sentimientos y afectos: Las marcas subjetivas de la educación*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Brailovsky, D. (2019) Cuidado: gesto ético, práctica de conservación y mirada pública. *Pedagogía (entre paréntesis)*. Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Cuesta, C (2019). *Didáctica de la lengua y la literatura, políticas educativas y trabajo docente. Problemas metodológicos de la enseñanza*. Buenos Aires: USAM Edita; Miño y Dávila. Colección Archivos de Didáctica. Serie Fichas de Investigación.
- Corona Berkin, S. (2019). *Producción horizontal del conocimiento*. Universidad de Guadalajara. Editorial Calas.
- Flores, G. y Porta, L. (2012): La dimensión ética de la pasión por enseñar. Una perspectiva biográfico-narrativa en educación superior. *Praxis*. Universidad Nacional de La Pampa,

(16), 115.124.
<http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/praxis/v16n2a05flores.pdf>

Gaggini, P. (2021). "(Des) Protección, deseos detenidos, y pedagogías resurgentes". *Revista Entramados* 8, (9), 139-145.

Gaggini, P. (2023) El rostro de la inclusión amorosa en la universidad. Experiencia en la voz de una estudiante. En: Biber, G., De Pauw, C., Di Pasquale, V., Pasqualini, V. (2023) (Comp). *IX Encuentro Nacional y VI Latinoamericano sobre Ingreso Universitario: la educación superior como derecho: sentidos, prácticas y apuestas para una agenda de ingreso y permanencia en las universidades públicas*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 159-168.

Haraway, D. (2019) Simpoesis. Simbiogénesis y las artes vitales de seguir con el problema. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni. Bilbao.

Hooks, B. (2021) *Enseñar a transgredir. La educación como práctica liberadora*. Capitán Swing Libros, S. L. Madrid.

Nicastro, S. (2006) *Revisitar la mirada sobre la escuela. exploraciones acerca de lo ya sabido*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario.

Rattero, C. (2009). Artistas de lo nimio. *Boletín Informativo de la Dirección de Educación Superior del CGE*. ER, 9, 9-11.

Skljar, C. (2009) Educar la mirada. Entrevista publicada a *Sin puntero*, (3). Disponible en línea: <http://laescuelaylosjovenes.blogspot.com.br/search/label/Educar%20la%20mirada>

¹ Profesora en Ciencias de la Educación (UNMDP) y estudiante avanzada de la Licenciatura en Ciencias de la Educación (UNMDP). Integrante del Grupo de Investigación de Filosofía de la Educación (GIFE). Adscripta de las asignaturas Filosofía de la Educación y Residencia I y II (Facultad de Humanidades, UNMDP). Contacto: stephaniembustamantes@gmail.com

² Doctoranda en Ciencias Sociales de la FEyCS y FH de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Becaria EA UNMDP. Integrante del Grupo de Investigación de Filosofía de la Educación (GIFE) y del Grupo de Investigación de Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) radicados en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) y de la Red en Investigación de las emociones y los afectos desde las Ciencias Sociales y las Humanidades (RENISCE) <http://orcid.org/0000-0003-4085-1443> paulagaggini@gmail.com